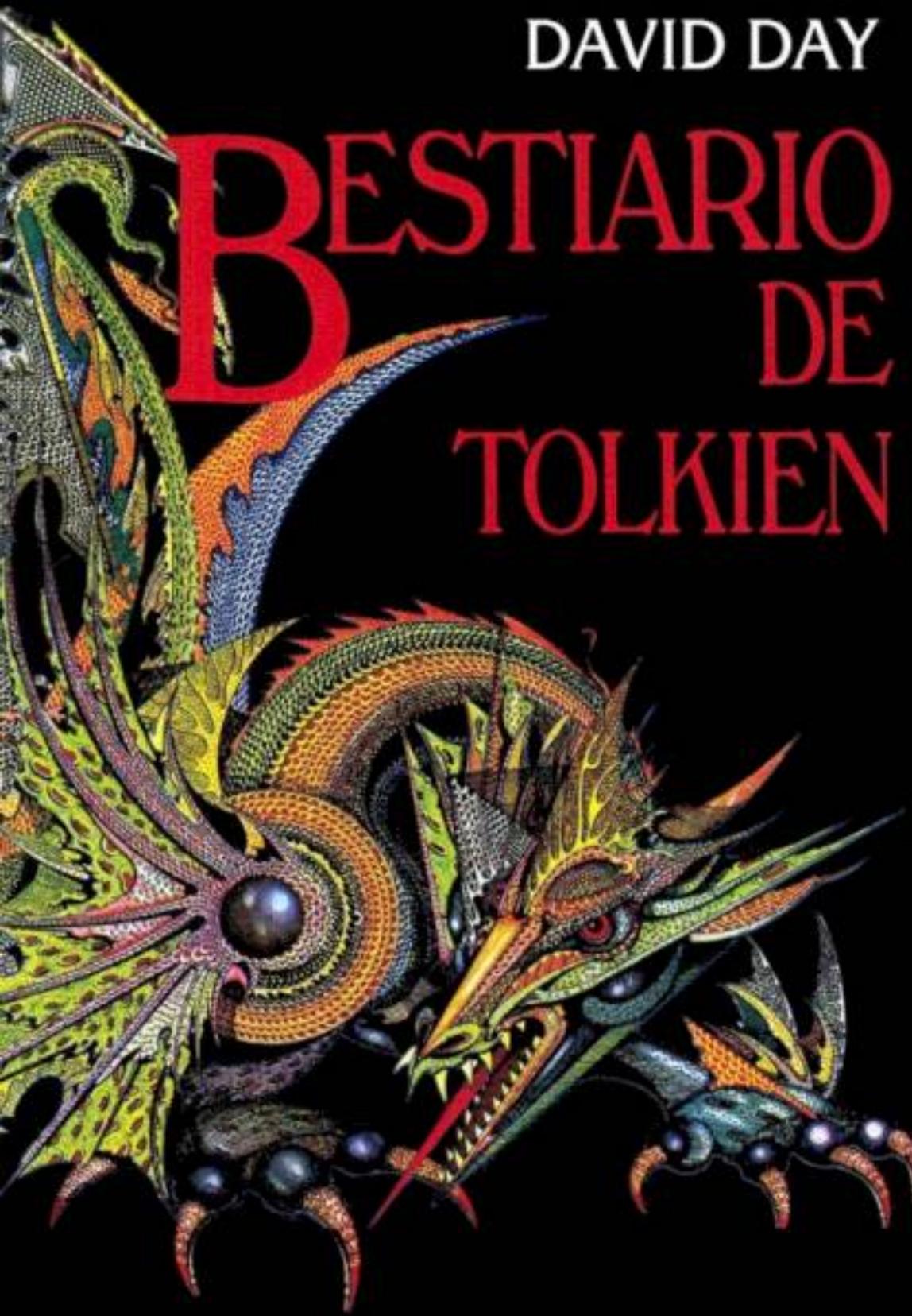


DAVID DAY

BESTIARIO
DE
TOLKIEN



Un bestiario es un libro de bestias. En la Edad Media, época en que los bestiarios gozaron de mayor popularidad, eran el equivalente de una enciclopedia de historia natural que descubría animales y monstruos a los curiosos.

Los bestiarios posibilitan la recopilación y observación de las criaturas salvajes e indómitas propias de la mitología. La teratología —estudio de los seres monstruosos y prodigiosos— es una ciencia poco atendida. Como afirmó en una ocasión el escritor argentino Jorge Luis Borges en su maravilloso *Libro de los seres imaginarios*: «Ignoramos el sentido del dragón, como ignoramos el sentido del universo, pero algo hay en su imagen que concuerda con la imaginación de los hombres, y así el dragón surge en distintas latitudes y edades. Es, por así decirlo, un monstruo necesario».

David Day ha escrito este libro que engloba todo el mundo de J. R. R. Tolkien, e incluye los nombres de las criaturas y monstruos tolkinianos, así como una exhaustiva relación de razas, ciudades, reinos, deidades, flora, batallas y los infinitos sucesos que tuvieron lugar en la Tierra Media.

NOTA DEL EDITOR DIGITAL

Con la redacción de esta nota quisiera dejar constancia del criterio que se ha seguido a la hora de tratar las imágenes para su posterior inclusión en la presente edición digital, así como las diferencias que a este respecto el lector se va a encontrar en relación al libro impreso que ha servido de base para su elaboración.

En la edición física de esta obra, la inmensa mayoría de las ilustraciones que acompañan al texto se disponen de tal modo que cada una de ellas se encuentra formando parte tanto de la página par como de la impar, de tal manera que para poder observar la ilustración como un todo es necesario mantener desplegado el libro.

En un primer momento, la idea original respecto a la edición digital fue hacerla lo más parecida posible a la impresa. Sin embargo, esta opción se desestimó por tres motivos fundamentalmente. El primero y principal fue que no era posible reproducir de manera fiel algunas disposiciones del texto respecto de las imágenes debido a las limitaciones que ofrece el formato ePub. Por otro lado, el gran número de ilustraciones que contiene la obra (junto con el hecho de que gran parte de las mismas se dispongan a página completa) hacía que hubiese gran cantidad de saltos de página entre texto e imágenes y que la lectura fuese poco fluida (además de que de esta forma el número de imágenes a incluir sería de casi el doble de las que contiene actualmente, con el consiguiente incremento del tamaño del archivo). Y por último, porque en un dispositivo electrónico no se hu-

biese apreciado bien el motivo de las ilustraciones al no poder observarlas de manera conjunta. Es por ello que finalmente consideré más apropiado unir ambas partes de la ilustración en una única imagen. Creo que de esta forma, en mi modesta opinión, se aprecia mucho mejor el trabajo del artista y se mejora notablemente la experiencia de lectura, si bien es cierto que a costa de una disminución de tamaño y una pérdida de resolución en la imagen.

Por último, también quisiera indicar que existen un número limitado de ilustraciones que han sido modificadas respecto de los originales. Como he comentado con anterioridad, la disposición del texto respecto de las imágenes en el libro impreso hace que en algunos casos el primero se encuentre superpuesto a las segundas. En estas circunstancias, y si no es posible reproducir el efecto digitalmente, aparece un antiestético hueco dentro de la imagen. Ante esta problemática, se optó por lo siguiente: si el hueco se encuentra formando parte del cuerpo principal de la ilustración, la imagen se incluye tal y como está, sin modificar ni cambiar nada; si por contra afecta únicamente al fondo de la ilustración y no altera en nada el motivo de la misma, o bien se recorta la imagen para que desaparezca o bien se intenta completar rellenando el vacío que ocupaba el texto. Estas modificaciones se han realizado siempre desde el total respeto al autor y, a mi modo de ver, manteniendo íntegra la esencia de la obra. Con ello, lo único que se ha pretendido es paliar en parte los efectos de estos huecos y mejorar la estética del conjunto. En cualquier caso, al final de esta edición se incluye un capítulo titulado [Ilustraciones originales no modificadas](#) donde, como el propio nombre indica, se muestran los originales de todas y cada una de las ilustraciones que hayan sufrido la más mínima alteración.

El editor digital

BESTIARIO
DE TOLKIEN



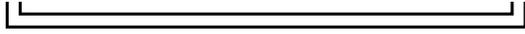
Traducción: Marta José Rodellar

BESTIARIO DE TOLKIEN

DAVID DAY

ILUSTRADO POR:

IAN MILLER
MICHAEL FOREMAN
ALLAN CUBLESS
LIDIA POSTMA
JOHN BLANCHE
PAULINE MARTIN
SUE PORTER
LINDA GARLAND
JAROSLAV BRADAC
VICTOR AMBRUS
JOHN DAVIS



PREFACIO
DEL AUTOR



Un bestiario es un libro de bestias. En la Edad Media, época en que los bestiarios gozaron de mayor popularidad, eran el equivalente de una enciclopedia de historia natural que descubría animales y monstruos a los curiosos.

Los bestiarios ejercen una particular fascinación sobre mí. Durante una gran parte de mi vida he sido un estudioso de las mitologías del mundo y he descubierto que revelan una visión de la mente y el alma humanas más auténtica y más completa que cualquiera de los estudios históricos, psicológicos y antropológicos jamás elaborados. Los bestiarios posibilitan la recopilación y observación de las criaturas salvajes e indómitas propias de la mitología. La teratología —estudio de los seres monstruosos y prodigiosos— es una ciencia poco atendida. Como afirmó en una ocasión el escritor argentino Jorge Luis Borges en su maravilloso *Libro de los seres imaginarios*: «Ignoramos el sentido del dragón, como ignoramos el sentido del universo, pero algo hay en su imagen que concuerda con la imaginación de los hombres, y así el dragón surge en distintas latitudes y edades. Es, por así decirlo, un monstruo necesario».

Al leer *El Señor de los Anillos*, *El hobbit*, *Las aventuras de Tom Bombadil* y *El Silmarillion*, de J. R. R. Tolkien, no sólo me impresionó de inmediato su valor como relatos maravillosos magníficamente narrados, sino también la inmensa cosmología subyacente a estas obras. Se trata del sistema mitológico inventado más amplio, complejo y detallado de nuestra literatura. Pronto vi en los vastos paisajes habitados de la Tierra Media y las Tierras Imperecederas un área susceptible de estudio y representación cartográfica. Con tal

propósito se inició el presente libro, para el cual me pareció ideal la estructura de bestiario. ¿Qué mejor manera de estudiar el mundo de Tolkien que enjaular a todos sus habitantes y someterlos uno a uno a un minucioso escrutinio, examinarlos físicamente, observar su entorno, sus costumbres y flaquezas, para al final elaborar tablas y gráficos de su evolución e historia?

Los bestiarios tradicionales eran libros de referencia ilustrados, compilados por monjes eruditos, que reunían bestias y seres tanto exóticos como corrientes. Tenían sus raíces en los clásicos griegos y romanos y se basaban en el *Physiologus* greco-egipcio del siglo II después de Cristo. En él se codificaban los conocimientos que poseían los antiguos acerca de los animales y razas mágicos y monstruosos, así como de todo aquello del mundo natural que podía observar y comprender la mente medieval. Lo que de ello surgía era una obra imaginativa y bella, una forma artística más que una simple compilación. Los eruditos medievales que escribían e ilustraban meticulosamente los bestiarios canalizaban toda su energía creativa hacia estos exquisitos libros. Se tradujeron bestiarios de muchos tipos a más de una docena de lenguas y, después de la Biblia, fueron los libros más leídos y difundidos de Occidente. Eran muy estimados, como obras de referencia del mundo natural, como documentos alegóricos de instrucción religiosa y como libros de esparcimiento popular.

Nuestra obra es un bestiario en el más amplio sentido de la palabra, pues incluye no sólo criaturas y monstruos fantásticos, sino también razas, pueblos, deidades y flora, en terminología de Tolkien, todos los *kelvar* y *olvar*. Es ésta una colección completa que describe, ilustra y perfila históricamente toda su creación.

Al igual que sus predecesores medievales, este bestiario presta especial atención a las ilustraciones. Una de las más importantes y originales contribuciones a la presente obra

se debe a sus once excelentes ilustradores y a su creativa diseñadora, Debra Zuckerman.

Todos los dibujos del bestiario son fantasías imaginarias que complementan la información proporcionada por los escritos del propio Tolkien. Las ilustraciones en blanco y negro representan razas, criaturas y plantas, mientras que las ilustraciones en color, situadas cronológicamente desde la creación del mundo hasta el fin de la guerra del Anillo, representan paisajes, reinos, batallas y sucesos importantes acaecidos en Arda.

En el *Bestiario de Tolkien* me he ceñido a las floridas convenciones formales propias de un bestiario, lo cual ha determinado cierto tono arcaico del lenguaje. En el texto no se hace referencia a las obras de Tolkien; por ejemplo, no me refiero a *El hobbit* ni a *El Señor de los Anillos*, sino a «El Libro Rojo de la Frontera del Oeste», del cual se afirma que aquellos dos son traducción. De algunas razas se habla en presente porque en las obras de Tolkien no se dice que hayan muerto; por ejemplo, los elfos y los valar siguen vivos y activos en las Tierras Imperecederas.

En las entradas correspondientes a sinónimos de una raza o bestia, el nombre más usual aparece en mayúsculas a fin de remitir al lector a la entrada principal. Por ejemplo, en la entrada «periannath» la palabra «hobbit» aparecerá en mayúsculas, pues «periannath» es el término con el cual los elfos grises se referían a los hobbits. Los títulos de canciones y relatos imaginarios van entre comillas.

Al principio del libro se ha incluido un mapa de la Tierra Media y las Tierras Imperecederas. Se trata de una interpretación original de los escritos de Tolkien y sólo debe usarse como orientación general. En él se reflejan todas las tierras de Arda, aun cuando muchas de ellas, al igual que numerosos grandes reinos, no existieron simultáneamente; en realidad, parece que una gran parte de Arda había desaparecido por completo al estallar la guerra del Anillo. Si se desea una recreación exacta de la geografía de Beleriand en la

Primera Edad del Sol y de la Tierra Media occidental de la Tercera Edad, consúltense los detallados mapas trazados por los propios J. R. R. y C. J. R. Tolkien en *El hobbit*, *El Señor de los Anillos* y *El Silmarillion*.

Se incluyen asimismo dos tablas cronológicas destinadas a orientar temporalmente al lector. La primera es una amplia visualización de la totalidad del espacio temporal abarcado por los escritos de Tolkien; la segunda ofrece una visión más minuciosa de las Edades del Sol y pretende fundamentalmente representar la interrelación de diversos reinos importantes en una escala cronológica. El lector que desee consultar una lista detallada de los acontecimientos e incidentes de la Segunda y Tercera Edad del Sol deberá recurrir a los exhaustivos índices elaborados por el propio Tolkien.

Al final del libro se añaden tablas genealógicas de las razas y las estirpes de los hombres y los elfos, así como dos índices. En el índice de principales fuentes se recogen gran número de vocablos del Bestiario que se encuentran en las diversas obras de Tolkien. En el índice general se incluyen las entradas de las razas, nombres geográficos, personajes y sucesos registrados en este texto.

Mi intención principal ha sido hacer del *Bestiario de Tolkien* una útil guía del mundo de Arda creado por el autor, pero es también un homenaje a la imaginación de un gran narrador y creador de un cosmos propio. Este libro fue escrito y diseñado en la creencia de que, si los escribas de la Tierra Media hubieran reunido en una obra la historia natural de Arda, el resultado pudiera haber sido muy similar a éste.

A handwritten signature in cursive script that reads "David Day". The signature is written in black ink and is positioned in the lower right quadrant of the page.

LISTA DE
ILUSTRACIONES